

# Un espectáculo de casa

Exagerada, deslumbrante, poderosa, acogedora. El coleccionista de arte **Manolo March** abre su nueva casa a TELVA. Es la crónica de una belleza anunciada ya desde el ascensor modelo caja de cristal+madera bruñida+asiento *capitoné*, que te eleva hasta este espacio de 500 metros, donde el más puro refinamiento se convierte en algo tan natural como respirar.

Escribe: VIS MOLINA Fotos: UXÍO DA SILVA  
Realiza: PEPA YUSTE (DECORACIÓN) Y JULIA MARTÍNEZ (MODA)



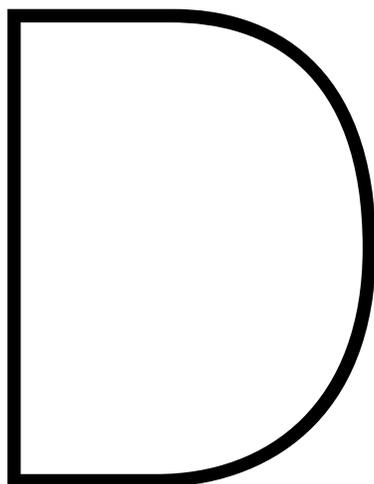
Rincón del piano, en el salón, con cabeza de Brancusi, caja de luz de Carlos Díaz de Bustamante y cuadro de Pepa Yuste para MY VINTAGE CORNER. En la pared, apliques de EL OCHO, en el Rastro de Madrid. Flores de E-AQUILEA. En la otra página, Manolo March ante la chimenea del salón junto a una cabeza de Brancusi, cuadro de Lucio Fontana y escultura de alambre de Günther Haese, la obra con la que inició su colección de arte. (Ver guía de tiendas)



El hall tiene las paredes tapizadas en terciopelo azul tormenta de YBARRA & SERRET, en contraste con la alfombra verde de GASTÓN Y DANIELA. Sobre la consola de 1930, comprada en RAMÓN PORTUONDO, hay un cuadro de Fernando Léger acompañado de pinturas constructivistas rusas. El cuadro vertical es de Philip Dontsov. Flores de E-AQUILEA.

El hall no tiene identidad como tal: “La idea es disfrutar de él como una ZONA DE ESTAR MÁS, donde incluso podría colocar un buffet si doy una cena”

Rincón del dormitorio principal, con cortinas de inspiración veneciana en tonos aguamarina, de GASTÓN Y DANIÉLA, y lámparas de RETIRO MOBILIARIO. La moqueta es color hielo y sobre el espejo de herencia familiar, plato de cerámica española. Flores de E-AQUILEA. (Ver guía de tiendas)



pequeño, Manolo March acudía muchas tardes de domingo a jugar a una casa en el Barrio de las Letras con el hijo de unos amigos de sus padres.

Todavía le cuesta creer cómo la vida le ha devuelto a ese lugar donde compartía funciones de guiñol, merendolas succulentas o carreras de Scalextrix, porque es en este mismo edificio donde ha encontrado el que cree que será su refugio definitivo: un piso recién estrenado que abre en exclusiva para TELVA.

## EL GRAN SOSIEGO

El hijo pequeño de Bartolomé March y Maritín Cencillo, nieto de Juan March Ordinas, que inició la fortuna familiar con la Banca March, heredó de sus padres la pasión por el arte y el gusto por lo exquisito. Un refinamiento tan natural como respirar: "No me gustan los ambientes estáticos, sin alma, sino las estancias vivas, con energía, donde conviven piezas de distintas épocas y estilos, que reflejan la mentalidad de sus habitantes por un disfrute intemporal. Rechazo los códigos estrictos del interiorismo y no me da miedo mezclar, al revés, me sale solo. En todas las casas que he tenido lo he hecho, y las cosas han ido encontrando su sitio".

Y eso ha hecho en su nueva vivienda: 500 metros cuadrados en una arquitectura de 1880, lo

que significa que el espacio a lo largo y a lo alto es puro espectáculo. La crónica de una belleza anunciada desde el ascensor (modelo caja de cristal+madera bruñida+asiento capitoné), que se hace realidad cuando, al pasar el umbral de la puerta, siento una especie de Síndrome de Stendhal, ambientado con aromas de cuero envejecido y decorado como si me hubieran teletransportado a Venecia. Mi afición me despierta al instante: "Estamos en el corazón del bullicioso Madrid. Adoro este barrio donde encuentro los ingredientes de mi felicidad: museos, galerías, anticuarios, restaurantes, cafés, buenos hoteles y hasta un parque tan único como el Retiro. Lo que más me gusta es el contraste entre la vitalidad de la calle



**A la izquierda rincón del dormitorio con lámpara Art Déco y escultura de José M<sup>a</sup> de Labra. A la derecha pasillo con dhurrie a medida y obras de Braque, Picasso y Miró.**

y el sosiego de mi casa, un remanso de silencio y paz".

Primera sorpresa: el hall no tiene identidad propia como tal, Manolo le ha eliminado su carácter de zona de paso: "A menudo doy cenas y cócteles para muchos invitados y la idea es disfrutar de él como si fuera una zona de estar más, donde incluso podría colocar un buffet si fuera necesario".

Las paredes se han tapizado en un terciopelo (Ybarra & Serrret) en gris plumizo con tintes azulados similar al cielo de Venecia antes de la tormenta. Puro drama. En el suelo, un parquet de pino melis -original de la ca-

sa, restaurado y tratado para recobrar su color-, protegido por una alfombra de Gastón y Daniela, en el rabioso y brillante verde de los frutales mediterráneos. "Todo el mundo me desaconsejó mezclar el azul y el verde -matiza este coleccionista de arte- pero ésa es una de mis combinaciones cromáticas favoritas. Son los tonos de la primavera de Mallorca, mi paraíso, en el que la vegetación se funde con el azul del cielo y del Mediterráneo". ¿La nota ultramoderna? Un descomunal cuadro de Phillip Dontsov, de la Aidan Gallery.

## REFÓRMAME ESPACIO, QUE TENGO PRISA

Manolo llegó aquí con prisa, sus planes iniciales consistían en

realizar una simple reforma para trasladarse a vivir cuanto antes, pero al profundizar en el espacio, comprendió que pedía a gritos una enorme renovación. Así ha sido. Ha necesitado un año entero para combinar belleza y comodidad a partes iguales. "En otras obras que hice, pedí ayuda a interioristas reconocidos -aseguro- pero esta vez decidí ocuparme personalmente, con la ayuda de mi gran amiga, la estilista Pepa Yuste". Una complicidad que dura más

de veinticinco años, cuando ambos vivían en Londres y trabajaban juntos en el área de clientes internacionales de la casa de subastas Sotheby's. Una amistad de efecto inmediato gracias a la pasión de ambos por el arte, el interiorismo y las artes decorativas. La inquietud compartida por estos dos buenos amigos, les ha llevado a convertirse en socios y crear un nuevo proyecto empresarial al que han llamado March & Co, desde el que quieren abordar interiorismos por encargo o iniciativas para promover encuentros culturales. "Queremos poner al servicio de los

Puro sentimiento:  
la ESCULTURA  
DE ALAMBRE DE  
GÜNTHER HAESE.  
“Estaba con mi  
padre en una  
galería de Londres  
y me dijo que me  
regalaba lo que  
escogiera. Con ella  
inicié mi colección  
de arte”

La chimenea del salón,  
en mármol macael, es un  
diseño de Pepa Yuste y  
Manolo March. Sobre  
ella, espejo de herencia  
familiar en el que se  
refleja un cuadro de  
Carlos León. Los sillones  
Luis XVI están tapizados  
en seda rubí. A la dcha.,  
escultura de David  
Begbie de ASPEN.  
(Ver guía de tiendas)



En el comedor, cuadros de Tiépolo, Carnicero y Li Jongbin. La lámpara es de RETIRO MOBILIARIO y la mesa está vestida con tela de TONY DUQUETTE. Sillas de MAISON JANSEN, tapizadas con crin de caballo. Vajilla de porcelana de Limoges adquirida en PÍA RUBIO. Flores de E-AQUILEA.

Anfitrión de raza, tuvo casa en Aspen y en la República Dominicana, pero EN MALLORCA ESTÁ SU PARAÍSO (y el de sus amigos): “En Son Galcerán invito a tanta gente que cada dormitorio tiene un color y a la ropa de cada invitado se le cose un hilo de ese tono para evitar confusiones en la lavandería”



El bar, con paredes en color musgo y armarios de MORETTI. Sobre el aparador, vasos de Murano y objetos de FORNASETTI. Al fondo, pañuelo de Picasso enmarcado y un plato de Herring, dedicado a Manolo. (Ver guía de tiendas)

demás nuestra amplia trayectoria en el mundo del arte, organizando eventos culturales en pequeño formato, con gran exclusividad, y promoviendo distintas actividades como visitas privadas a coleccionistas, cenas, cócteles, charlas con especialistas en diversos temas o cenas musicales. Vamos a ser algo así como consultores de estética, algo que en otros países ya existe pero aquí todavía no. Es nuestra manera de trasladar nuestras pasiones a un plano profesional”.

Pero, volvamos a la casa, donde se detecta un perfecto entendimiento entre ambos a la hora de tomar decisiones: desde la desaparición de tabiques hasta la actualización de básicos como la instalación eléctrica, que no se aprecia a simple vista, para convertirla en feliz encuentro de objetos y obras de arte que Manolo March ha coleccionado durante toda su vida.

## CAMINO DE TIÉPOLO

El “vente a casa” es constante en la vida de este afortunado esteta que incluso ha habilitado -y transformado- un antiguo pasillo en un bar donde conviven aparadores de diseño negros con filo dorado y firmados por Moretti, con espectaculares y coloristas vasos de Murano.

Pero el plato fuerte se ubica en el salón: paseo entre ¡Brancusi, Lucio Fontana y una escultura de José Mª de Labra! Entre ellas, la pieza de alambre de Günther Haese tiene su historia: es la primera obra de arte de la colección Manolo March. “Es como un fetiche para mí, me la compró mi padre cuando tenía 16 años. Estábamos en una galería de arte en Londres y me dijo que escogiera lo que me gustara, y la elegí. A partir de ella empecé a coleccionar”.

El comedor es un regalo para la vista: todo gira en torno a cuatro lienzos del maestro veneciano Giovanni Battista Tiepolo, del siglo XVIII, que son las joyas de esta corona: “Estaban en Son

Galcerán, la casa familiar de Mallorca -explica-, los heredé y tienen un gran valor sentimental para mí; además, me parecen muy contemporáneos porque tienen un planteamiento muy fotográfico. Quise que en esta habitación ellos fueran los reyes absolutos”.



**Sobre la cama, cuadros de flores adquiridos en CHRISTIE'S y paredes tapizadas con seda de GASTÓN Y DANIELA. En la pared, estantes que albergan la colección de foulards.**

Una muestra más de eclecticismo y atrevimiento del dueño de la casa es el cuadro que convive con ellos: un óleo del pintor chino Li Jongbin, con obra en el MoMA y que adquirió en Christie's. Aparentemente poco tiene que ver con el barroco veneciano, pero el resultado es extraordinario.

Manolo es conocido por ser un anfitrión generoso e iconoclasta, que mezcla con sutileza a aristócratas, intelectuales, artistas, gente del espectáculo, toreros o banqueros. La misma pasión derrocha para ambientar su casa:

“Es como un escenario donde me rodeo de belleza pero jamás olvido la comodidad. Nada me alegra más que compartirlo con mis amigos, por eso me gusta tanto invitar”.

Nuestro anfitrión es un trotamundos y ha vivido también en distintas partes del globo. “Tuve casa en Aspen (Colorado), y allí pasaba dos meses al año esquiendo. Aspen fue un pueblo minero antes de convertirse en una de las estaciones más exclusivas del mundo, y ahora es un lugar con mucha riqueza cultural y unas galerías de arte excelentes, donde he comprado muchas piezas de mi colección”.

“La República Dominicana es otro de mis paraísos más queridos -continúa- donde también tuve casa durante muchos años”. En estas dos residencias sus amigos eran siempre bien recibidos. Pero donde más le gusta invitar es en Son Galcerán, en Mallorca. “El jardín mediterráneo, el sol, la luz... dan mucho juego para hacer cenas y fiestas. Recibo a tanta gente que la lavandería no tiene nada que envidiar a la de un hotel de 5 estrellas. Cada dormitorio tiene un color y a la ropa de cada invitado se le cose un fino hilo del tono de su habitación, para que no haya confusiones al entregársela”.

Como anfitrión exigente y refinado que es, me cuenta algunas de sus manías en cuanto a aromas y ropa blanca: nunca faltan en sus casas velas de la marca Linden and Dark Moss de Voluspa,

con cierto regusto a tabaco. A la hora de elegir centros de flores, las calas, peonías, hortensias o rosas siempre juegan un papel principal y en las zonas privadas lo tiene muy claro: “Siempre sábanas y toallas blancas procedentes de las firmas Ràfols o Matarranz”.

Aparte del sentido de la estética heredado de sus padres, Manolo tiene grandes inspiradores para encajar unas piezas con otras. Así, sus interioristas de referencia son Tony Duquette, David Hicks, Geoffrey Bennison,

Sibyl Colefax y John Fowler, Billy Baldwin, Jacques Grange, Sister Parish y Parish Hadley.

## RECICLAR, RETAPIZAR...

Las maravillas que nos encontramos impiden descansar el ojo, cada pieza tiene su leyenda, cada centímetro su intención. Las sillas del comedor, por ejemplo, proceden de Maison Jansen y las adquirió la familia March en los años 70, para celebrar las bodas de las hermanas de Manolo. Él las ha recuperado y restaurado. También ha elegido el color verde agua para la madera y la crin de caballo con que las ha tapizado: "Me gusta cambiar constantemente la escenografía -continúa-, incorporar nuevas piezas, reciclar, retapizar. Soy un aglutinador nato, ni ortodoxo ni riguroso".

Escotados por el pasillo con obra de Picasso, Miró y Braque, alcanzamos la zona privada. La comodidad aquí es una máxima: "Adoro el concepto americano de la decoración porque para ellos el confort es una premisa básica y lo reflejan sobre todo en cocinas, cuartos de baño y dormitorios. Prescinden de lo pomposo para sentirse a gusto".

La luz es para él una baza clave en la atmósfera de una vivienda, por eso los reguladores de luz están presentes en todas las habitaciones. "También me gusta enmoquetar los dormitorios porque

da una sensación de bienestar y silencio muy especial". En el principal, la sensación de paz se incrementa por el canto de los pájaros del jardín que se escucha hasta en pleno invierno". Tanto en él como en el cuarto de baño hay chimeneas: "Me resulta imprescindible dormir con los



Junto al cuarto de baño principal se ha habilitado un vestidor, con armarios cubiertos de espejos. Sobre el mueble, lámpara Art Déco y cajas de marfil. (Ver guía de tiendas)

rescaldos del fuego, confiesa". En una de las paredes despunta una instalación de videoarte de Gian Franco Foschino, en la que se ve un paisaje de Canarias del que March se enamoró porque le recuerda la carretera de Valldemosa que conduce a su casa mallorquina. "Estoy tan a gusto en mi cuarto que me he comprado un carrito de hotel para poder desayunar y cenar aquí".

## EL MUEBLE JOYA

Pero hay un mueble que Manolo disfruta especialmente: la alacena de las vajillas, al lado de la cocina. Un maravilloso armario que se encontró en la casa y que él acondicionó con una estudiada iluminación y auténticas joyas de Limoges, Meissen, Richard Ginori ... "Son mi pasión, cada año compro alguna. Esta Navidad me autorregalé una de Limoges que, hoy por hoy, es mi favorita y suelo sacar cuando doy una cena".

Cae la tarde sobre el cielo de Madrid, y el salón se tiñe de luces violetas. El carrillón frente al hotel Palace marca las seis y nuestro anfitrión se dispone a recrear una de sus espectaculares mesas para los invitados que espera a cenar. No deja nada a la improvisación. Con mimo extraordinario, cambia vajillas y cristalerías para ver por cuál se decidirá. Los centros de flores de E-Aquilea están listos para dar vida a los salones. Ahora empieza la fiesta ... **T**



## ASÍ SE HIZO, por Pepa Yuste

Interiorista y alma de la marca de cuadros **My Vintage Corner**, Pepa nos desvela 4 claves en la decoración de esta casa:

- "El colorido es el eje sobre el que gravita la atmósfera que se quiere conseguir. En este caso, he ayudado a Manolo a lograr una base cromática relajante, que sirviera como asentamiento a su fantástica colección de arte.
- Los tonos de referencia han sido fríos y algo neutros, como aguamarinas, azules petróleoos

y grises en todas sus gamas, aplicados sobre moquetas, paredes, alfombras, y demás tejidos.

- Dimos mucha importancia a que los revestimientos fueran ricos para acompañar bien a los diferentes cuadros y esculturas, de una potencia increíble.
- Nos hemos inspirado en el Art Déco americano, con su elegancia relajada y practicidad a la hora de distribuir ambientes y planificar espacios. ¿Mis fuentes?: David Hicks, Geoffrey Bennisson y Sister Parish".